

LA LISTA DE ESPERA

Abordar las necesidades inmediatas y a largo plazo de las víctimas de artefactos explosivos en Siria.

Este estudio se compiló de junio a agosto de 2019 y se basa en múltiples fuentes, incluida la revisión de literatura académica y no académica, datos publicados y no publicados de ONG internacionales que trabajan en respuesta a la crisis siria, entrevistas de primera mano con pacientes y trabajadores humanitarios sirios que trabajan en Siria y de países vecinos, y personal expatriado de ONG internacionales y agencias de las Naciones Unidas (ONU).

Desde 2014, un grupo restringido de Estados, organizaciones internacionales y organizaciones de la sociedad civil participan en un foro internacional para mejorar la protección de los civiles frente al uso de armas explosivas en zonas pobladas (EWIPA, por sus siglas en inglés), reconociendo los distintos patrones de los daños producidos por estos en muchos de los conflictos activos en todo el mundo. De ahí ha surgido el consenso, cada vez mayor, de la necesidad de una declaración política para regular aún más el uso de estos artefactos. En 2019, el proceso ha entrado en una fase decisiva de las negociaciones, que debería concluir con la adopción formal de una declaración política en 2020.

En este momento decisivo, los Estados y otros actores implicados no pueden perder la oportunidad de garantizar que las víctimas tengan acceso a una asistencia adecuada. Mediante el reconocimiento del tremendo impacto que el uso de armas explosivas tiene en las vidas de los sobrevivientes, las familias de aquellas personas que han fallecido o resultado heridas, así como las comunidades afectadas, la declaración política debería incluir un compromiso claro y disposiciones para la asistencia a víctimas, de acuerdo a los estándares de asistencia a víctimas reconocidos internacionalmente. Estos estándares, las obligaciones incluidas en los tratados de desarme, se han convertido en una norma sólida para garantizar el cumplimiento íntegro y en igualdad de condiciones de

todos los derechos humanos para las víctimas de armas explosivas y personas con discapacidad por otras causas, de acuerdo con la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de la ONU.

Sobre el acceso humanitario y la acción humanitaria en materia de minas

Desde el inicio del conflicto en 2011, el uso de armas explosivas en zonas pobladas ha sido una constante de la violencia en Siria, cobrando muchas víctimas entre la sociedad civil. Un contexto fracturado como el de Siria, marcado por el uso indiscriminado de armas explosivas en zonas pobladas, la gran contaminación de restos explosivos de guerra (REG) y los enormes problemas para cumplir con los principios de acceso humanitario, incluida la protección de los trabajadores humanitarios, demuestra la urgencia de abordar de forma íntegra las necesidades de las víctimas de artefactos explosivos. En Siria, hay casi 12 millones de personas que requieren asistencia humanitaria, pero las restricciones para el acceso humanitario han sido una constante de la respuesta de emergencia en Siria, impidiendo la continuidad de los servicios y afectando la asistencia a víctimas afectadas por armas explosivas.

El uso intensivo de armas explosivas ha llevado a una gran contaminación de restos explosivos de



© A. Taslidžan Al-Osta/ HI - Siria, 2019

guerra en el país; sin embargo, no se ha llegado a producir una respuesta contundente que incluya educación en el riesgo (ER), estudio y mapeo de la contaminación, y su remoción, por la falta de acceso. En cientos de pueblos afectados, la presencia de contaminación implica una mayor vulnerabilidad para los desplazados internos y refugiados que intentan volver a sus hogares en zonas peligrosas. La experiencia y familiaridad necesarias en materia de armas explosivas para llevar a cabo actividades de acción contra minas hace que se trate de un elemento sumamente delicado de la respuesta humanitaria.

Teniendo en cuenta que es posible que la remoción lleve décadas, y que las personas que no han recibido ninguna educación en el riesgo se vean afectadas de forma desproporcionada por accidentes explosivos en Siria, la acción contra minas debe priorizarse como un componente principal de una respuesta humanitaria ejemplar, tanto de forma inmediata como en el largo plazo, y deben solucionarse las restricciones de acceso.

Mientras los actores humanitarios de la acción contra minas se sigan enfrentando a obstáculos al llevar a cabo una educación sobre el riesgo que representa su remoción, la población siria seguirá sin poder volver a sus hogares de forma digna y segura

Sobre el acceso a asistencia en salud, incluida la atención médica, rehabilitación y atención psicológica y psicosocial

Al de ya por sí diezmado sistema de salud sirio le cuesta lidiar con el alarmante número de víctimas

por armas explosivas en zonas pobladas. Solo durante los dos meses que fueron necesarios para recopilar este informe, se bombardearon 34 hospitales, y se ha definido a Siria como “el lugar más peligroso del mundo para los especialistas del sector salud”. El uso de artefactos explosivos en Siria ha devastado el sistema nacional de salud (antes envidiado en la región) de tres formas distintas :

- Los ataques y daños a centros médicos por los bombardeos aéreos han reducido a la mitad la cantidad de centros operativos, ha dejado a los pacientes temerosos o les ha impedido desplazarse para buscar asistencia médica, y ha contribuido a un éxodo masivo de especialistas de la salud.
- El impacto conjunto de la falta de infraestructura y recursos humanos en el sector salud ha contribuido de forma directa a un aumento de las enfermedades infecciosas y no contagiosas en Siria, incluida la reaparición de la polio, la cual se había erradicado antes del conflicto.
- Las armas explosivas en zonas pobladas han inundado los hospitales de civiles heridos que precisan recursos y profesionales de cuidados intensivos y atención a largo plazo, como rehabilitación y servicios de salud mental y atención psicosocial (SMAP).

Esta situación afectará al sistema de salud sirio en el largo plazo. Las complejas heridas causadas por este patrón de daños pueden originar situaciones de discapacidad de largo plazo, sobre todo si la persona herida no puede acceder a servicios de salud y rehabilitación. Es muy probable que



las necesidades no cubiertas de los servicios de rehabilitación aumenten de forma exponencial. También se estima que más de la mitad de sirios necesitan servicios de salud mental y atención psicosocial. El impacto psicológico y psicosocial de verse expuestos a esta violencia, en especial para las personas más vulnerables, como es el caso de los niños, no puede despreciarse, y supondrá una presión adicional para los ya merma- dos recursos en salud mental.

Sobre inclusión social y económica

Además de poner en peligro las vidas de los civiles sirios, el uso de armas explosivas en zonas pobladas está teniendo un impacto dramático en su forma de vida. En Siria, se estima que se ha destruido, o ha quedado inservible, el 50 % de la infraestructura básicas. Este daño a infraestructuras esenciales, como carreteras, instalaciones eléctricas, instalaciones de agua y alcantarillado tiene un impacto a largo plazo en todo el sistema de servicios.

El uso de armas explosivas en zonas pobladas y la contaminación por minas antipersonal y restos explosivos de guerra han contribuido a la pérdida de las actividades generadoras de ingresos, debido a la destrucción de empleo, negocios, granjas y otros activos económicos. También ha aumentado la vulnerabilidad de la población, debido a la escasez y/o inaccesibilidad a la vivienda y el aumento de los precios de las materias primas. Según los informes, siete de cada diez sirios viven ahora en la pobreza extrema, y la mitad de los sirios viven a diario con el peligro que suponen las armas explosivas. El noventa por ciento de los sobrevivi-

entes de heridas por arma explosiva entrevistado afirman que ya no trabajan, siendo los hombres y mujeres en edad de trabajar los más afectados.

Además, en la actualidad, el 40 % de la infraestructura educativa de Siria está dañada, destruida o contaminada con armas explosivas. Las escuelas ya no se perciben como un entorno seguro, lo que ha conducido a unas tasas de abandono escolar desoladoras (casi el 44 % entre 2011 y 2015).

Esta importantísima crisis socioeconómica impedirá la recuperación de Siria durante generaciones, y el impacto del abandono educativo afectará a los niños sirios, a los que se hace referencia a menudo como “la generación perdida”.



© A. Taslidžan Al-Osta/ HI - Siria, 2019

En respuesta al elevado número de sobrevivientes con discapacidad, cualquier política o marco de evaluación de la vulnerabilidad en Siria (y otros Estados) debe basarse en derechos humanos, conforme a la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, de la que Siria es país signatario. Se necesita un plan de acción nacional de asistencia a víctimas que les garantice el acceso a servicios básicos, incluyendo la atención en salud, el empleo y la compensación por los activos perdidos. Así, la asistencia a víctimas debería entenderse no como una serie paralela de actividades en manos de actores humanitarios, sino como un elemento transversal, multisectorial, que incluya salud, educación, trabajo y empleo, protección social y la inclusión de las personas con discapacidad en todos los sectores.

Una asistencia a víctimas eficaz en un contexto como el de Siria, en el que el uso de armas explosivas ha afectado a la mayoría de la población directa e indirectamente, precisará de una estrategia sistemática que establezca datos de referencia relevantes y monitoree el progreso como una base fundamental para proporcionar una respuesta justa a las necesidades de las víctimas, y un acceso en igualdad de condiciones a todos sus derechos.

El alcance de la devastación de la que hemos sido testigos en Siria demuestra que el uso de armas explosivas en zonas pobladas no puede convertirse en algo aceptable. y que deben adoptarse normas contra su uso a nivel internacional. También muestra la complejidad que conlleva la planificación e implementación de una respuesta efectiva para los sobrevivientes, las familias de aquellos que han fallecido o han resultado heridos, y las comunidades afectadas por el uso y presencia de armas explosivas en zonas pobladas.

HI llama a todos los Estados a que apoyen el desarrollo de una declaración política firme para acabar con el daño causado por las armas explosivas, con un mandato firme de asistencia a víctimas.

La actividad de Humanity & Inclusion en respuesta a las necesidades de los refugiados sirios más vulnerables.

Desde 2012, Humanity & Inclusion, también conocida como Handicap International, ha estado trabajando junto a las víctimas del conflicto sirio, en particular las víctimas de armas explosivas. La organización cuenta actualmente con 500 profesionales que trabajan en la región para ayudar a los sirios más vulnerables, incluyendo a personas con lesiones y personas con discapacidad, a adultos mayores y personas en situación de aislamiento. Su equipo también interviene para ayudar a los refugiados que viven en campamentos o alojados en comunidades locales.

HI brinda servicios de rehabilitación y dispositivos y ayudas técnicas, ofrece apoyo psicosocial, garantiza que las personas más vulnerables tengan acceso a ayuda humanitaria, crea conciencia sobre los restos explosivos de guerra y distribuye kits de emergencia..



AUTORES Y COLABORADORES: Claire O'Reilly, consultora y autora principal, y los miembros del comité directivo: Laura Gianì y Louise Ricard, analistas programas; Anne Héry, Directora de Incidencia y de las Relaciones Institucionales; Thomas Hugonnier, director geográfico; Lise Salavert, Encargada de Incidencia en políticas humanitarias; Alma Taslidžan Al-Osta, Encargada de Incidencia en políticas de desarme y Protección de civiles; Bahía Zrikem, Coordinadora de Política Humanitaria. Aurélie Beaujolais, Encargada de la Información y Publicaciones, coordinó la redacción de este documento.